



## Tradición: Un llamado a la innovación

---

David Laughlin<sup>1</sup>

*Original en Inglés*

### I- Agradecimiento

Estoy agradecido de tener la oportunidad de compartir algunas de mis reflexiones acerca de cómo se arraiga la innovación en la educación Jesuita -y hacia donde la educación Jesuita *debería ir* en el siglo XXI. Agradezco a nuestros organizadores la invitación para hablar con ustedes en este espacio de diálogo compartido.

### II- Innovación: Un término De Moda Polarizador.

En definitiva, cuando planteamos la interrogante sobre hacia dónde deberíamos ir, nos estamos refiriendo a la innovación. La innovación es una palabra poderosa en nuestra cultura hoy en día. Tendemos a pensar la innovación en términos de rápido progreso tecnológico y económico. La palabra "innovación" evoca ideas de *Smartphones* que se vuelven más pequeños y más rápidos; computadoras que se vuelven más delgadas y ligeras; drones librando nuestros paquetes, y autos que se manejan solos. Una palabra que se usa a menudo en relación a la innovación es la de "disrupción", que es una descripción perfecta de cómo tendemos a pensar la innovación en 2017 - como una fuerza que está cambiando todo en nuestras vidas, constantemente.

Para algunas personas, la innovación es emocionante: es una oportunidad de construir un mundo más elegante, más rápido, más eficiente y posiblemente más justo y pacífico. Para otros, la innovación es aterradora - es la ola del futuro que avanza precipitadamente para barrer todo lo bueno y útil del pasado. Si trabajan en educación, entonces saben con cuanta firmeza estos dos campos pueden aferrarse a sus puntos de vista. Pero lo que hay que hacer notar acerca de ambas tensiones es lo que tienen en común: tienden a pensar en la

---

<sup>1</sup> President of St. Louis University High School. [More Info](#)

innovación como algo inevitable, como algo que va a suceder con o sin ellos.

### III. Lo Que La Innovación No Es, y Lo Que Sí Es

En cierto sentido, tienen razón. La innovación es inevitable. Pero no por ser una fuerza **nueva** que los seres humanos hayan desatado sobre sí mismos en los últimos 10 o 15 años. Es inevitable porque es lo que hacemos como seres humanos - cambiamos. La vida de cada individuo es un proceso de cambio y colectivamente ese cambio moldea nuestra familia humana. La innovación es sólo una palabra sofisticada para referirse al cambio, y esa es una de las grandes ironías de cómo hablamos de innovación: es una palabra nueva para algo tan antiguo como la humanidad misma.

Independientemente de lo que sentimos acerca de la innovación, es importante que tengamos en cuenta esta verdad. Si somos innovadores entusiastas, de aquellos que no pueden esperar el día en el cual cada estudiante tendrá su propio conjunto de gafas de realidad virtual, esto nos da una dosis de humildad acerca de cuán avanzados estamos, nos hace también un poco más escépticos acerca de las promesas de revoluciones completas en la manera de hacer las cosas. Si somos tradicionalistas duros que consideran que Internet es una gran plaga sobre la humanidad, nos anima a relajarnos un poco el recordar que el cambio es un proceso natural y preguntarse cómo podemos mejorar las cosas que tanto valoramos. Acordarse que la innovación no es nada nuevo, nos permite recordar que la innovación no es algo que *nos* sucede. Es más bien un proceso que podemos construir y moldear según nuestras necesidades, por lo que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de reflexionar críticamente sobre hacia dónde queremos ir, cómo queremos llegar allá, y por qué?

### IV. Los Jesuitas: Una Larga Historia de Innovación

Si necesitan un buen ejemplo en la historia de la humanidad, de innovación en el ámbito del trabajo, no busquen más allá de la misma Compañía de Jesús. Nuestra organización de casi 500 años es el producto de la innovación. Como muchos de ustedes saben, San Ignacio pasó algún tiempo con los Dominicos después de su conversión. Pensó en unirse a ellos, al igual que con los Franciscanos, pero encontraron que Ignacio era demasiado exagerado, un “poco demasiado” innovador, podrían decir. Finalmente, comenzó su propia Orden, y fue claro desde el principio que era distinto a cualquier otra. Para comenzar, Ignacio y sus compañeros rompieron la tradición al negarse a denominarse según el nombre de su fundador, como habían hecho los Dominicos y los Franciscanos. En cambio, se denominaron la Compañía de Jesús - una elección que generó bastante descontento dentro del orden establecido en esos tiempos. *¿Quiénes se creían esos chicos?*

Los Jesuitas eran innovadores en otros aspectos de la vida religiosa en su tiempo. Los

miembros no estaban obligados a decir el Oficio Divino todos los días; tomaban un juramento único de obediencia al papa; tenían que someterse a una formación intelectual y espiritual excepcionalmente rigurosa; y profesaban una espiritualidad que abogaba por el constante mantenimiento y ajuste de la relación de uno con Dios a través de Ejercicios como el Examen de Conciencia.

Como también saben, la primera orden del día no era fundar escuelas, sin embargo la necesidad de forjar el futuro de la Compañía requería una educación estructurada, es así como nació la primera innovación para satisfacer dicha necesidad, las escuelas eran de hecho una visión innovadora del principio Ignaciano de un "bien mayor"; un "efecto multiplicador" para dar forma a nuestro mundo. Todo este pensamiento original fue una innovación en su tiempo. Como dice el refrán, "la necesidad es la madre de la invención"

Los *Ejercicios Espirituales* son nuestra base. Por un lado, los *Ejercicios* son un modelo para el desarrollo de la persona en su relación con Dios. Avanzar a lo largo de las cuatro semanas requiere un cambio y un crecimiento, o podríamos decir, la innovación de la persona humana. Al considerar los ejercicios dentro de los Ejercicios, nos unimos en una relación más profunda con Dios a través de la innovación, como cuando usamos la imaginación en la composición de lugar, a través del lecho de muerte, o a través de la contemplación para alcanzar el amor de Dios. Estos ejercicios, repletos de innovación personal son unos pocos ejemplos de la estructura de los *Ejercicios Espirituales*. A partir de esta verdad, se encuentra la verdad principal en el título que usó Ignacio al referirse a Dios: Eterno Señor de Todas las Cosas. Nuestro trabajo es ayudar a las personas a **desarrollarse** o **innovar** en servicio al mundo, que es un regalo de Dios. Sin embargo la graduación de nuestra enseñanza es el cielo - **el objetivo de nuestra vida es vivir con Dios para siempre**. Esta verdad para nosotros y para nuestros estudiantes no cambia. Pero la educación Jesuita considera que en esa verdad se encuentra el requisito de que la persona humana responda a ese amor con grandeza. A través de la innovación en nuestras propias vidas, nos convertimos en un espejo que refleja el profundo y perdurable amor de Dios para nosotros.

Fue importante iniciar con las escuelas para llegar a vivir esta verdad. Es importante continuar nuestro desarrollo en la educación para esta misma verdad.

## **V. La Educación Jesuita: Innovación Dentro De La Estructura**

La participación de los Jesuitas en la educación se afianzó tan rápidamente que aproximadamente 40 años después de la muerte de Ignacio, la Compañía decidió establecer los principios fundamentales que definirán la educación que tendrá su nombre. No estaban evadiendo la innovación; más bien, estaban tratando de guiarla intencionalmente para servir su misión más amplia.

Eso fue el propósito de *Ratio Studiorum*, un plan de estudios para latín, griego, filosofía y teología que proporcionaba una estructura para las escuelas Jesuitas en toda Europa. Era especialmente importante estandarizar los tipos de enseñanza Jesuita, cuando consideramos que en sus primeros 100 años, la Compañía de Jesús había establecido casi 450 escuelas. La planificación *era* innovación.

Ese documento guía sirvió a la Compañía durante más de 200 años, luego fue **adaptado** para incorporar lenguas nativas, historia, geografía, matemáticas y ciencias naturales. Esto fue un reflejo de cómo los tiempos habían cambiado desde que los Jesuitas comenzaron a educar a los alumnos, así como la extensión de su alcance. La comprensión de la humanidad sobre el mundo, su historia, su diversidad, su geografía, las leyes matemáticas subyacentes a nuestra realidad, crecieron considerablemente desde la fundación de los Jesuitas, quienes reconocieron que su método de pedagogía necesitaba ser actualizado para satisfacer las necesidades de la nueva era. Actualizado, no modificado por completo.

Nuestra tarea hoy se ancla en la misma tradición de innovación: debemos seguir actualizando nuestros métodos pedagógicos para reflejar nuestros nuevos entendimientos del mundo y para satisfacer las condiciones particulares de la vida moderna. Pero a medida que vayamos innovando, debemos hacerlo dentro de unas estructuras, con el fin de permanecer fieles a los principios inmutables que hacen que la educación Jesuita sea Jesuita. Es decir, tener una profunda preocupación por la persona y su horizonte eterno; un deseo de encontrar a Dios en todas las cosas creadas; sentir una responsabilidad de actuar frente a la injusticia, todo lo anterior como respuesta de amor y solidaridad con nuestros semejantes, compañeros en la vida eterna.

## **VI. Argumentando para una Innovación Estructurada**

Distintos tipos de ciencia nos ayudan a entender mejor la necesidad de un equilibrio entre estructura e innovación. En 1983, en un libro titulado **Adolescent Spiritual Development**, (*Desarrollo Espiritual del Adolescente*) el padre Jesuita Charles Shelton de la Universidad de Loyola en Chicago proporcionó un ensayo examinando la correlación entre la teoría del desarrollo psicológico y la espiritualidad. En su libro, el P. Shelton señala que existe una coordinación entre la teoría cognitiva de Piaget o las etapas morales de desarrollo de Lawrence Kohlberg con el desarrollo espiritual de la persona humana. Donde Erikson identificó etapas del desarrollo de la identidad, P. Shelton, SJ observó la capacidad del adolescente a crecer independientemente de la vida espiritual. Ha habido más ejemplos, pero la conexión entre el desarrollo como persona y la estructura, como plataforma para la innovación dentro del desarrollo propio, siguió un patrón de crecimiento. Dentro de las teorías científicas sobre desarrollo observadas en el trabajo del P. Shelton acerca del crecimiento en la vida de fe de una persona, notamos la existencia de teóricos cuyos trabajos

trasladaron a la persona humana por etapas - de una base a otra. El crecimiento exitoso de la persona humana, como se observa en el trabajo de estos teóricos, consiste primero en establecer bases que sirvan como cimientos, antes de pasar o innovar a la siguiente fase.

La ciencia médica parece estar descubriendo información similar sobre el desarrollo basada en el cerebro. En agosto de 2016, el Dr. Shaozheng Qin de la Escuela de Medicina de Stanford escribió un artículo para ayudarnos a entender cómo se desarrolla el cerebro de los niños en la fase de memorización de los hechos. La investigación del Dr. Qin indica que los niños pequeños (7 años de edad) empiezan a comprender el proceso de conteo con un proceso físico. A los 9 años, el niño ya no necesita la actividad física, pero puede contar con la memoria. Esta investigación indica que a través de la adolescencia, ese acto de recordar ha mostrado el desarrollo del hipocampo y la corteza pre-frontal del cerebro. Estas son áreas que según indica el Dr. Qin permiten al cerebro de reorganizarse y "construir un andamiaje" para el centro de memoria del cerebro. Pero, mientras el adolescente recuerda la información del hipocampo y de las secciones de corteza pre-frontal del cerebro, los adultos después de los 19 años, con una matriz debidamente formada, recuerdan la información del neo-córtex, localizada aún más "profundamente" dentro del cerebro y que apoya el hipocampo y la corteza pre-frontal. En resumen, esta investigación parece indicar que el desarrollo real del cerebro se está llevando a cabo con la práctica de las habilidades (matemáticas), y que la capacidad de la persona para aplicar su aprendizaje en situaciones nuevas se basa en la información previa que emana de distintos puntos del cerebro, según su desarrollo. La ciencia parece estar diciéndonos que la estructura y la innovación, con el equilibrio adecuado, forman una asociación idónea para el máximo crecimiento de nuestro potencial humano.

En cuanto a los jóvenes que estamos sirviendo, el Instituto del Cerebro de Harvard nos está ayudando en entender el comportamiento de los adolescentes, según la forma en la cual su cerebro está creciendo físicamente. Observen este simple análisis del National Public Radio en los Estados Unidos:

[Http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=124119468](http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=124119468)

Creo que Ignacio diría que uno debe reinventarse diariamente en la práctica del crecimiento espiritual. A su vez, la respuesta amorosa de cada uno debe igualmente ser un ejercicio diario de cambio y desarrollo.

P. Shelton, SJ estaría de acuerdo en que podemos rastrear el crecimiento del desarrollo psicológico y social del adolescente a través de etapas de estructura. La innovación se convierte en el siguiente paso necesario para una etapa de crecimiento. Cada vez más, la neurociencia parece apoyar este mismo sentido de construcción dentro del sistema del cerebro humano. La ley natural - raíz de nuestra creación - demuestra que la innovación es necesaria para el desarrollo, pero que se lograría mejor en asociación con fundamentos o bases. Lo siguiente indica tanto la necesidad como el contexto adecuado para la innovación.

## VII. La Innovación Estructurada En La Práctica.

¿Qué significa en la práctica? No les puedo ofrecer una fórmula mágica para saber exactamente cuándo se logra el equilibrio correcto entre la innovación y sus bases. Pero la gran enseñanza siempre ha tenido maestros que lograban entender el resultado meta-cognitivo que buscaban para sus estudiantes, así como la mejor forma de pensar en conseguir esos objetivos, considerando no sólo el dominio de la materia, sino también al mismo estudiante. Como solía decir un ex colega mío: "nuestro trabajo no es sólo conocer la información que enseñamos, sino entender cómo hacer llegar esa información para que sea relevante para los estudiantes". En una tradición que se ha adaptado a esa pregunta numerosas veces, a decir verdad, es una pregunta que debemos estar preguntándonos continuamente.

En primer lugar, permítanme darles algunos antecedentes sobre la escuela que dirijo. St. Louis University High School es la institución de enseñanza secundaria más antigua de los Estados Unidos de América al oeste del Río Mississippi. La escuela tiene una larga y rica tradición, por consiguiente, muchos de nuestros docentes, egresados, apoderados - e incluso algunos de nuestros alumnos- tienden a resistirse al cambio. En una institución tan antigua como la nuestra, siempre se puede ofrecer como un poderoso argumento el que llevamos 10 o 20 años, haciendo las cosas de una cierta manera, ¿Por qué cambiar? Es en realidad una pregunta bastante saludable, nos recuerda como educadores que una parte significativa de lo que hacemos al enseñar a nuestros estudiantes es "ponerlos al día" con una cantidad de información sobre nuestro mundo, que nosotros ya sabemos, pero que ellos no. Sólo porque podemos acceder a información aparentemente ilimitada en un instante, no significa que un joven en desarrollo entienda el contexto adecuado para esa información. Ese contexto es importante para ellos como fundamento de nuestra historia humana haciendo el bien.

Pero, por supuesto, la historia de nuestra escuela es una historia de cambio. Hemos ocupado cinco campus; múltiples escuelas con el tiempo; nuestro cuerpo estudiantil se ha expandido y contraído muchas veces; la proporción entre profesores Jesuitas y laicos dentro del cuerpo docente de la facultad se ha extendido y contraído varias veces también a lo largo de la historia. Hace poco, recibí una carta de un egresado de nuestra escuela del inicio de los años cincuenta. Lamentaba el hecho de que ya no se exigía a todos los estudiantes tomar clases de latín. Hoy en día, nuestra escuela ofrece clases de latín, griego, español, francés, árabe, chino y ruso. Nuestros estudiantes viajan por el mundo a descubrir todas estas culturas, pero para un orgulloso alumno de 1950, de alguna manera, hemos fracasado al querer innovar. Estas son las tensiones que surgen en una escuela histórica como St. Louis U. High. También es uno de los numerosos ejemplos de desarrollo curricular e innovación a lo largo de los años. Hoy, nuestros graduados viven en Dubai, Hong Kong, Beijing y París; trabajan en el sistema bancario internacional con Rusia y Grecia. Es una expectativa diferente a la que tiene mi leal alumno de 1950. Al pensar hacia el futuro, estamos pensando en preparar a nuestros titulados para el día

de mañana.

Sin embargo, nuestra larga experiencia con el cambio no significa que tenemos el monopolio de la sabiduría cuando se trata de enfrentar nuevos desafíos. Tenemos que seguir evaluando constantemente los cambios que estamos haciendo, por qué los estamos haciendo, y cómo sirven a la misión que nos ha guiado durante casi 200 años. Con la confianza depositada en nuestra herencia como escuelas Jesuitas, creo que nuestros alumnos están empoderados para saltar desde los cimientos del conocimiento con los que cuentan hacia un empoderamiento tal que podría verse reflejado en la famosa expresión "prendiendo fuego al mundo".

Déjenme darles un ejemplo.

Piensen por un momento en un grupo de estudiantes de 16 años de mi escuela. Sin importar la educación primaria que hayan recibido como base, los dos primeros años en nuestra escuela, los alumnos están expuestos a un plan curricular que combina las siguientes materias : historia del mundo y geografía, la comprensión de quién es San Ignacio y los principios básicos de la Compañía de Jesús, el servicio comunitario para los más necesitados en nuestra comunidad exigido a los alumnos a partir de los 14 años de edad, lenguas extranjeras, ciencias: incluyendo biología, química y física; fundamentos de la computación, y matemáticas: algebra y geometría. Este no es el plan de estudios completo que se presenta a los alumnos, pero para el propósito de mi ejemplo, lo llamaré la plataforma de base. En tercer año, los alumnos tienen un profesor el Dr. Kevin Foy, quien les enseña Economía. Al mismo tiempo, este profesor ha creado una actividad en la escuela denominado "Ignatian Business Leaders" (IBL) (*Líderes Empresariales Ignacianos*). En la clase de IBL, los estudiantes aprenden el significado de establecer y operar un negocio. Además, el Dr. Foy les anima a participar en una organización metropolitana en St. Louis denominada Venture Café. Allí, se les incita a soñar, innovar y emprender. Pero el contexto de los alumnos importa.

Juntos, cinco estudiantes, con adultos guiándolos, consultando con ellos y conectando recursos para ellos - pero sin enseñarles directamente en un sentido tradicional - han creado algo que llaman *Skydration*. Un juego sobre la palabra hidratación, estos jóvenes se detuvieron sobre un problema que sufren sus semejantes en África - la recolección de agua. Han aprendido sobre la escasez de agua y las limitaciones de infraestructura en esa región del mundo. Han entendido que los pobres, en su mayoría mujeres, viajan kilómetros a pie para recoger el agua en bidones también llamadas latas "Jerry" que una vez llenados, se vuelven bastante pesados para transportar a pie. Estos estudiantes observaron los recursos que actualmente están disponibles para los lugareños. Entre sus observaciones notaron que no se está haciendo uso del agua de la lluvia. Por eso, han utilizado el sistema de código informático para crear un enchufe simple para abrir los bidones, que puede adaptarse a través de un sistema simple de manguera a los techos de cada hogar. El agua de lluvia, antes sin uso, ahora se puede recoger, purificar y almacenar

para su uso. La solución de estos alumnos es de bajo costo, fácilmente ampliable y para servir al prójimo.

El año pasado, los estudiantes hicieron pruebas beta para 50 unidades de este tipo. Tienen un plan de negocios y esperan trabajar con las Organizaciones del Gobierno Nacional (OGN) para su distribución. Para crear su plan, tuvieron que elaborar un programa informático para la creación del enchufe (mostrar la imagen). Luego, utilizaron la impresión tridimensional para crear un prototipo. El prototipo fue luego llevado a una empresa de moldeo de plásticos por inyección para generar una estimación de costos. Una vez creados los estudiantes tuvieron que construir físicamente un prototipo para asegurarse de que funcionaría. Tenían que entender la física y la química implicadas en su sueño. A lo largo del camino, tuvieron que recibir más subsidios para avanzar con el proyecto, por lo que tuvieron que hacer uso de sus habilidades comunicativas para convencer a los demás sobre cuán necesaria era su ayuda. En definitiva, esperan que este proyecto pueda servir como una posible solución para un recurso básico para la supervivencia humana - el agua.

Para llegar a este punto de increíble innovación y su alcance alrededor del mundo, estos estudiantes necesitaron la estructura de educación que tuvieron, al menos en las siguientes disciplinas: historia, geografía, informática, matemáticas, ciencias, negocios, oratoria, escritura, teología e espiritualidad Ignaciana. El sueño de esos alumnos tiene potencial. Empoderarlos para innovar ha sido un fuerte y positivo ejemplo de *por qué* debemos alentar a nuestros estudiantes a ser innovadores. También ilustra cómo un profesor, el Dr. Foy, se enfocó con menos especificidad en el resultado del aprendizaje y más intencionalmente en un conjunto básico de elementos que combinen metodología y mentalidad para que la base de este aprendizaje previo sea utilizada como una plataforma para algo grande. La lección del profesor fue la innovación, la colaboración, la creatividad, el ensayo y el error que ha tomado la forma de un sueño, y ahora entiende cómo posicionarlo de nuevo en las estructuras existentes para que pueda fortalecer la historia humana de forma positiva.

Existen otros ejemplos similares de innovación dentro de la escuela, donde se cultivan plantas sin hacer uso de tierra, dentro de acuapónicos. Los estudiantes están llevando este conocimiento a nuestra ciudad para enseñarlo a otras personas. Tenemos también un servicio comunitario intelectual donde nuestros estudiantes enseñan clases de robótica básica a alumnos y profesores de escuelas secundarias de pocos recursos. La innovación hace que el estudiante se convierta en el maestro, ¡pero nuestra tradición ya ha estado allí!

### **VIII. Innovación Estructurada: Preparando los Estudiantes para Servir Nuestro Mundo.**

El punto de la educación Jesuita, como dijo el padre Arrupe, es formar hombres y mujeres a servicio del prójimo. La historia de la educación Jesuita nos revela que ese significado varía



dependiendo de la época. Hoy, por ejemplo, -si quieren realmente servir al mundo de Dios- necesitamos que nuestros estudiantes sepan sobre el cambio climático, la difícil situación de los refugiados, la desigualdad de ingresos y recursos. ¿Y si fuéramos a imaginar a nuestros estudiantes como semillas de mostaza de la Sagrada Escritura, e integramos dentro de nuestro currículo la red *Educate Magis* de nuestras escuelas secundarias, para que aprendan acerca de sus respectivas y únicas culturas, sobre las verdades de las leyes naturales como la matemática -universal para todos los estudiantes, podrían igualmente aprender que hay estudiantes en todos los rincones del planeta participando en su educación - ¿la educación Jesuita? ¿Cómo aprovechar las capacidades de la tecnología y asegurar que se introduzca a la estructura básica del desarrollo humano, de manera adecuada, e impulsada hacia una nueva manera de proceder? Muy a menudo, en este ámbito, debemos dominar nuestros resultados metacognitivos para los estudiantes, de modo que la irrupción de la innovación sirva para un propósito que vemos y que requiere colaboración además de una voluntad de intentar, fallar y corregir. Nos recuerda la sabiduría del P. Nicolás: que tanto los espíritus buenos como los malos pueden estar trabajando en este campo. De inmediato, tenemos información instantánea en nuestra pantalla de computadora que nos brinda el poder de conectarnos con todo el mundo. Sin embargo, el tiempo detrás de una pantalla también puede crear un aislamiento severo de la persona humana. Las verdades de nuestro trabajo no cambian en medio de nuestra necesidad de innovar.

El Papa Francisco comprende intuitivamente esta realidad. Como dijo recientemente a los profesores de Albania, "...La educación basada en un equilibrio debe mantenerse, sus pasos deben estar bien balanceados, un paso en la vereda de la seguridad, pero el otro en la zona de riesgo. Y cuando el riesgo pasa a ser considerado seguro, el siguiente paso debe aventurarse en otra área de riesgo. La educación no puede limitarse a la zona de seguridad. No. Esto significaría evitar que las personalidades se desarrollen; sin embargo, no es posible educar únicamente en la zona de riesgo: esto es demasiado peligroso. Es un equilibrio de pasos: acuérdense bien. "

#### **X- Conclusión.**

Nuestro pasado nos dice que la innovación es normal. Nuestro pasado reciente, en mi hemisferio, tiene algunos grandes ejemplos de esa larga tradición de innovación. En nuestra historia reciente en los Estados Unidos está el modelo de escuelas Cristo Rey - para los pobres, establecidas en asociación con organizaciones locales, para financiar, desarrollar la experiencia de los alumnos y lograr una educación a través de la práctica. Existe una red de Fe y Alegría que se extiende por todo el mundo. Hace unos pocos años, este congreso estableció *Educate Magis*, y en mi propia escuela, hemos establecido conexiones con escuelas Jesuitas compañeras en Taiwán y Francia, y esperamos lograr más en Irlanda y Centroamérica.

Si comprendemos los fundamentos de las verdades de nuestra fe, entonces debemos

conducirnos cada vez más a responder la interrogante de qué podemos mejorar, o cambiar para responder al amor profundo de Dios al momento de trabajar con nuestros alumnos. Debemos reconocer e imaginar el mundo que llevan, proporcionarles los fundamentos de la experiencia humana para que logren un mejor entendimiento, y la libertad necesaria para que puedan liberar la bondad colectiva que tienen. Con (dos millones) estudiantes de secundaria en todo el mundo, nuestra levadura ya es poderosa - ¿cuánto mejor podría ser?